

# Palabras de S.M. el Rey en el acto conmemorativo del 60º aniversario de Europa Press

Hotel Villa Magna. Madrid, 30.05.2017

Europa Press nos ha convocado aquí esta noche para celebrar sus primeros 60 años de vida como empresa y como agencia de noticias. Así que, lo primero que haré será deseáros, con la Reina, un muy feliz 60 Aniversario. Sinceramente os lo deseamos y os agradecemos vuestra invitación para celebrarlo con vosotros y presidir esta conmemoración.

Y como en toda conmemoración o aniversario, hay unos protagonistas que merecen ser señalados y reconocidos. Por tanto, así lo hago con todos los que contribuyeron a crear e impulsar esta entidad, y lo hicieron en tiempos bien difíciles. También quiero felicitar a quienes, día a día y en un contexto de creciente complejidad por la concurrencia de tantos —y grandes— retos, continuáis dando el mejor servicio que sabéis y podéis dar a los ciudadanos, desde la que es —recordemos— la primera agencia privada de noticias de España.

Pero además de felicitaros quiero —y una celebración como esta es siempre una buena oportunidad para hacerlo— darle nuevamente todo el realce que merece el valor de la libertad de prensa, como derecho fundamental y básico que es para toda sociedad democrática.

Como hemos escuchado antes, Europa Press se constituyó con una voluntad clara de independencia, asumiendo, por ello, riesgos informativos y empresariales en lo que fue una apuesta de gran valentía en su época. En su nombre ya se reflejaban sus dos propósitos fundacionales: Europa, como ideal para el futuro de España; y Press, por su vocación como Medio para los Medios, la prensa, el gran referente que era entonces y que sigue siéndolo.

En efecto, Europa Press fue un referente informativo —y algo más— durante la transición política, gracias a la labor entusiasta y comprometida de sus fundadores; y desempeñó un papel institucional de una gran relevancia: algunas exclusivas como la muerte de Francisco Franco, la designación de Adolfo Suárez como presidente del gobierno por el Rey Juan Carlos o la legalización del Partido Comunista permanecen en el recuerdo vivo de muchas personas por el enorme impacto y trascendencia que tuvieron en aquellos momentos.

Y Europa Press ha seguido siendo un referente durante los últimos decenios, en los que ha acompañado la historia de nuestro país reivindicando siempre los valores de la libertad de expresión, la independencia de los medios de comunicación, un firme sentido de Estado y una vocación europeísta muy clara.

Hoy, la superación de retos o desafíos que conocéis bien, como la hiper conexión informativa, el entorno económico difícil e inestable, o la búsqueda de un modelo de

negocio sostenible, pone a prueba la supervivencia de muchos medios; pero también trasciende a los propios Medios, pues entra de lleno en la función que la prensa desempeña en un régimen democrático.

En ese sentido, los medios deben seguir siendo un pilar de libertad para la comunicación; e igualmente, mantenerse independientes y respetuosos con la pluralidad política y social, defensores de los valores democráticos. Unos medios, en fin, adaptados a las nuevas tecnologías y en los que las Agencias están en la vanguardia de la “inmediatez”, de la “urgencia” de las noticias que, en ningún caso, les puede hacer renunciar a su compromiso con los ciudadanos de facilitar una información rigurosa, veraz y contrastada.

Señoras y señores,

A lo largo de las intervenciones que hemos podido escuchar esta noche se han entrelazado tres palabras que quiero destacar: Democracia, Corona y Europa. Y el 60 aniversario que estamos hoy celebrando nos trae, por ello de inmediato, a nuestra memoria otros relevantes aniversarios que tienen lugar este año. A tres de ellos me voy a referir seguidamente.

1- Hace ahora 40 años, se celebraron unas elecciones generales, llenas de ilusión y emoción, en la que los españoles pudieron elegir libremente con su voto a sus representantes, de entre todas las ideologías políticas, decidiendo así el destino político de España. En solo un año y medio desde el final de la dictadura, se habían concertado voluntades y articulado acuerdos para proclamar la determinación democrática de nuestra sociedad dejando atrás para siempre tiempos de odio y rencor, de desencuentro y de conflicto.

Estoy seguro de que tendremos oportunidad de celebrar este aniversario en una ocasión propicia; pero hoy me interesa recordar y destacar la voluntad de concordia entre personas de diferentes ideologías, procedencias, tradiciones y visiones del mundo, que ha estado y debe estar en la base de nuestra convivencia en libertad y en democracia.

2- En segundo lugar, poco antes de aquellas elecciones, también ahora hace 40 años, tuvo lugar un acto singular de nuestra historia política lleno de alcance institucional y simbólico, pues ligaba la tradición y la continuidad histórica de nuestro país con la Institución que promovería e impulsaría, desde la Jefatura del Estado, el futuro democrático de nuestra Nación como Monarquía parlamentaria.

Efectivamente, el 14 de mayo de aquel año, mi abuelo Don Juan, el Conde de Barcelona, renunció formalmente a sus derechos sucesorios a la Corona de España en la persona de mi padre el Rey Juan Carlos. Una renuncia que se produjo cuando España daba ya firmes pasos en el camino hacia un régimen de libertades. Una renuncia que se produjo en un acto sencillo, pero lleno de emotividad, en el que se proclamó el compromiso irrevocable de la Corona con la Monarquía Parlamentaria, con la Democracia y al servicio de todos los españoles.

3- Finalmente, también en 1977, el 24 de noviembre, se produjo otro hecho singular que marcó el inicio del reencuentro de España con Europa: nuestro ingreso en el Consejo de Europa. No podía ser de otra manera: al incorporarnos al Consejo antes de la aprobación

de la Constitución, asumíamos ante las naciones de nuestro entorno los derechos y libertades que definen el espíritu de una convivencia democrática y la esencia de Europa: la defensa de los derechos humanos, el imperio de la ley y el respeto al Estado de Derecho.

Este fue un primer paso institucional en el acercamiento español al proyecto de integración europea que este año cumple también, precisamente, 60 años. Un proyecto de paz y libertad que, como he subrayado, es uno de los mayores logros de la Historia de la Humanidad, edificado gracias a la voluntad democrática de los Estados europeos.

Señoras y Señores,  
Los aniversarios a los que acabo de referirme están ligados por un común denominador, por un mismo hilo conductor: el anhelo de libertad y progreso que los españoles quisimos hace décadas para nuestra convivencia en democracia.

Son aniversarios que merecen ser recordados, pues forman parte de la mejor historia de España y nos ayudan a entender lo que ha sido nuestro recorrido durante los últimos cuarenta años.

Son aniversarios, también, en los que subyacen los mejores valores de la política, entendida en su sentido más noble; y son, por tanto, valores permanentes que trascienden la época concreta en la que tuvieron lugar.

Termino así mis palabras, no sin antes reiterar mi recuerdo y mi enhorabuena a todos los que hicieron posible esta Agencia hace 60 años y la hacen cada día. Y lo hago con el deseo y con el pleno convencimiento de que Europa Press seguirá cumpliendo su función; y de que lo hará con rigor, con valores, con profesionalidad y con eficacia.

Muchas gracias.